

La antología titulada Paisaje con grano de arena, editada por Lumen y autorizada por la autora, incluye cien poemas escritos entre 1957 y la actualidad traducidos por Jerzy Sławomirski, quien también escribió un prólogo, y Ana María Moix.

OSCAR PEYROU
MADRID

La primera antología en castellano de Wisława Szymborska, que recibió el premio Nobel de 1996, revela que no existen las literaturas nacionales y que hablar de poesía polaca es como referirse —la frase es de Borges— a una “repulsa protestante”.

Los mejores poemas de la escritora recuerdan, por su sencillez de cotidianidad y profunda filosofía, a los de grandes creadores de otros países, como los estadounidenses Wallace Stevens u Horace Gregory.

En el fondo, solamente existe la buena y la mala literatura (y a veces es difícil distinguir una de la otra). En este caso no hay dudas: Wisława Szymborska es una gran autora que está a la altura de otros famosos creadores de este siglo.

La antología, titulada Paisaje con grano de arena, editada en España por Lumen y autorizada por la autora, incluye cien poemas escritos

Szymborska en castellano



entre 1957 y la actualidad traducidos por Jerzy Sławomirski, quien también escribió un prólogo, y Ana María Moix.

Mientras en ciertas ocasiones Szymborska utiliza un lenguaje neutro o casi grata eficiencia, en otras profiere palabras y ejemplos muy familiares que a veces conforman frases que se acercan peligrosamente al tópico.

En la selección coexisten trabajos de gran categoría y poco específico: “El acróbat”, “La

habitación del suicida”, “El agua” o “Primera fotografía de Hitler”— con otros de menor vuelo, que Logan incluye a la noviedad: “Notas de una expedición no realizada al Himalaya”, “Gage”, “Esquisto de dinosauro” o “Nada es regalo”.

Algunos poemas, como “Cumplimientos”, tendrían escrito interéssiendo el punto de vista de la originalidad si hubieran sido escritas 70 años antes.

Pero también hay versos extraordinariamente sugerentes, como “Sólo lo humano sabe cómo ser de veras ajeno. Lo demás son bosques mixtos, trabajo de topos y viento”.

O embeleznantes poemas, como “Nacido”: “Así, pues, os es su madre. / Esta mujercilla,/ Culpable de ojos grises./ La barca que hace afios/ lo depositó en la crilla./ De su interior emergrá/ al mundo, / a la no eternidad./ La genitora del hombre/ con quien saltó/ por encima del fuego./ Así, pues, es ella, la única/ que no lo eligió/ completo y entero. / Ella sola lo metió/ en la piel que cosecó. / Ella sola lo ató a los huesos ocultos/ a mi vista. / Ella sola le encontró/ unos ojos grises/ que me contemplaron.”

Wisława Szymborska nació el 2 de julio de 1923 en Prowent Bnin, hija de una familia de clase media. En 1931 se traslada a Cracovia, ciudad donde reside hasta hoy.

Entre 1945 y 1946 estudió filología polaca y sociología. La primera poesía que publica es *Buscó la palabra*, en 1945, en el periódico *Dziennik Polski*.

Entre 1963 y 1981 fue redactora del semanario *Zycie Literackie*. Hasta el momento editó nueve volúmenes de poesía: *Por eso vivimos* (1962); *Preguntándose a sí mismo* (1964); *Llamada al Yeti* (1967); *Sal* (1968); *Qué monada* (1967); *Atasco* (1972); *El gran número* (1976); *Hombres en el puente* (1986) y *Fin y principio* (1990).

Szymborska en castellano [artículo] Oscar Peyrou.

AUTORÍA

Peyrou, Oscar

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Szymborska en castellano [artículo] Oscar Peyrou. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)